

¡Adiós a la Liga! El 5 de febrero, el 18º Congreso de la LCR francesa decidió disolver a la organización como paso previo a la fundación del Nuevo Partido Anticapitalista, de la que ha informado ampliamente Josep Maria Antentas en nuestra web.

A la pregunta: “¿Resulta doloroso cerrar la LCR, que ha sido la cuna política de militantes como tú?”, Olivier Besançon respondió en vísperas de la fundación del NPA: “A título personal y militante, la verdad es que no. (...) Hay que ser coherentes: si se quiere escribir una nueva página junto con otras y otros, por fuerza hay que volver una página de nuestra propia historia y decir que no queremos hacer un nuevo partido trotskista” (www.vientosur.info/articulosweb/noticia/?x=2302). Pero Besançon lo tiene más fácil, respirando ya el aire apasionante del NPA. Desde fuera, resulta mucho más complicado, por cuestiones de historia y de memoria. En *al vuelo* nº 100, escribí que la sección iría firmada “sin que sirva de precedente”; pero pensándolo más, probablemente es mejor que “sirva de precedente”, es decir, seguir firmando la sección y aligerar así su carga “editorial”.

La historia de la Liga es impresionante: la lectura del artículo que publicamos de **Aguirre, Coustal y Krivine** apenas esboza la cantidad de experiencias, de giros, de dudas, de riesgos, que la Liga ha vivido durante más de cuarenta años. Cuando tanto se habla de la crisis de la “forma partido”, se suele olvidar que hay muchas “formas” de partido y muchos tipos de “crisis”.

No han faltado crisis en la historia de la Liga, pero esa historia tiene sentido y tiene futuro porque se lo han ganado militantes que han atravesado sin desfallecer los desiertos que han secado tantos otros proyectos revolucionarios en nuestro tiempo.

La memoria de la Liga hay que manejarla con más cuidado, porque no está sujeta como la historia, a la prueba de los hechos. La influencia real de la Liga aquí, más allá de las afinidades personales de cada cual, creo que ha tenido más que ver con la teoría (Bensaid, Husson, Lowy, Samary, Rousset...), que con la práctica. O por decirlo mejor, su influencia práctica no ha sido la de un “modelo”, sino la de una referencia militante: la convicción sobre la posibilidad de construir una organización revolucionaria, especialmente necesaria cuando hasta la propia experiencia parecían mostrar lo contrario.

Hablando de “moral militante” permítaseme un recuerdo doloroso. Cumplimos en este número la muy triste, y desgraciadamente cada vez más habitual obligación, de conmemorar a un amigo muy querido que se nos ha muerto: **Danel Iruretagoiena**, al que llamamos en la LCR “**Yarza**”. Marx habló una vez de que podía concebirse “el partido” desde dos puntos de vista: en sentido histórico, como expresión política de la lucha por la emancipación, y en sentido actual, como organización concreta. Compartimos muchos años de “partido actual” con “Yarza”, pero siempre fuimos del mismo partido con Danel.

Vuelvo a la Liga. La influencia que tuvo, pienso que continúa, en cierto modo hoy, desde el NPA. Esa influencia y no otra; no esas historietas de las “franquicias”. Procuraremos que nuestra revista sea un observatorio militante, fraternal y crítico, de la experiencia del NPA, que tendrá mucho que ver con el futuro de la izquierda anticapitalista europea, por lo menos.

¿Quién protege qué y contra qué? Nuestro amigo y colaborador Michel Husson considera que esas son las verdaderas cuestiones del debate sobre el proteccionismo que se ha agudizado de una manera fulminante, lo cual es un signo de la gravedad de la crisis capitalista y de que no saben qué hacer con ella. En el próximo número publicaremos un texto de Husson en el que desarrolla estos polémicos puntos de vista. Ahora publicamos un análisis muy detallado de las medidas proteccionistas que están en curso en la práctica totalidad de los países, con diversas intensidades y con más o menos discreción. **Jim Porter** hace una crítica radical del proteccionismo en todos sus aspectos desde posiciones internacionalistas y alerta contra amenazas sociales ya muy visibles, en las manifestaciones de xenofobia contra los trabajadores inmigrantes.

La victoria del Sí en el referéndum constitucional boliviano ha desequilibrado el “empate catastrófico” en favor de las mayorías populares y el gobierno de Evo Morales. La situación sigue siendo muy vulnerable. **Íñigo Errejón** analiza este “momento clave, pero en modo alguno definitivo, de la larga crisis del Estado boliviano”, sin obviar, como ocurre con frecuencia, el éxito obtenido por las fuerzas oligárquicas en los departamentos orientales.

El Foro Social Mundial de Belem ha sido un éxito según la opinión muy ampliamente compartida de sus participantes. También ha dado lugar a una agudización del debate sobre el futuro del Foro, un debate que viene de lejos y al que ya hemos prestado atención en nuestras páginas. Lo seguiremos haciendo. El artículo de **Josu Egireun** analiza las luces y sombras de Belem.

Normalmente situamos el foco de la atención en los grandes acontecimientos, las luchas masivas... y nos olvidamos de mirar a nuestro alrededor, pese a que está claro que las experiencias más interesantes y más prometedoras para el futuro están naciendo “abajo”, con la imaginación y el compromiso de activistas, organizadores, militantes de luchas locales. Por ejemplo, en el barrio de Hortaleza de Madrid, sobre el que escriben, desde dentro, **Txema Tienda, Raquel Anula y Daniel Pereyra**.

Finalmente, una inevitable, postergada pero en todo caso mala noticia. Llevábamos desde el año 2003 manteniendo el precio de portada de 7 euros y 35 como precio base de suscripción. Ya no podemos mantenerlos. Pasamos a 8 y 40 euros. Ojalá duren otros seis años. Gracias por entenderlo.

M. R.